LA UNION.

Valparaiso, domingo, junio 10 de 1888.

COMO EN BIZANCIO.

No somos partes interesadas en la polémica que, a causa de la organizacion del actual Ministerio, se promovió entre LA EPOCA y LA LIBERTAD ELECTORAL, y que entre ambos diarios se prosigue hasta hoi con creciente saña.

Era natural que ella surjiese al dia siguiente de verificarse entre los círculos gobiernistas la participacion del botin recojido en la última campaña contra la soberania del pueblo. El descontento de todos es el resultado inevitable de esos repartos gratuitos de bienes, no mui bien adquiridos, entre niños regalones.

En una palabra, sabíamos que, segun reza el popular refran, *de las particiones salen los pleitos* y, por lo tanto, el que estamos viendo encresparse entre los liberales del liberalismo gobiernista y del liberalismo suelto, por una parte, y los radicales y nacionales de otra, no podia cojernos de sorpresa:

Al contrario, sabíamos que esa guerra latente, fatal, inevitable, habia ardido siempre debajo de la ceniza de una union que nunca pudo existir sino en las apariencias y en las fórmulas. Realizada la agrupacion de elementos heterojéneos para agredir a los conservadores y para repartirse los despojos del pais electoral, ella tenia por fuerza que disolverse despues de la victoria, cuando no hubiera en el campo enemigos a quienes combatir, y despues del reparto, cuando cada uno de los auxiliares en la campaña se encontrase ya en posesion segura de su parte de botin.

De ahí es que cada vez que, con acento soberbio y provocativo, se nos decia: La union está hecha, y no solo la union, sino la fusion—contestásemos: ¡Lo veremos!

Ya lo estamos viendo sin necesidad de gran perpicacia, porque los mismos que hasta hace poco cifraban su empeño en disimular, guardando las apariencias que los mal casados acostumbran ante las visitas, hoi lo cifran en enterar de lo que pasa hasta a los ciegos y a los sordos de la vecindad.

Y si no nos estraña ni nos escandaliza lo que pasa, no nos interesa tampoco; porque, enseñados y hasta escarmentado por la esperiencia, sabemos que nada tienen que ver los intereses del pais con semejantes contiendas, el cual no logra—lo diremos parodiando unos bien conocidos versos—*Con el cambiar de señor—mas que el cambiar de dolor.* Liberales moluscos, liberales domesticados, nacionales liberalizados, radicales pasados, todos son unos: olivos, olivares y aceitunos.

Los habriamos dejado, por lo tanto, acariciarse a alfilerazos y mordiscos con la mas fraternal intimidad, sin distraerlos de sus regocijados retozos a no haber observado en esos inocentes juegos algo de indecoroso y de desagradable para los espectadores de buen gusto.

Y ese algo es el terreno en que, por una y otra parte, con gran desprecio del respetable público, se ha situado el debate.

En efecto, aun los mas imparciales y los mas firmes en el propósito de mantenerse en el pié de una neutralidad estricta, se sienten mortificados por el empeño que ambos contendientes ponen en llevar la la lucha a la antesala del Presidente de la República, atento solo a captarse la voluntad de éste, con olvido completo de los intereses públicos, como si no hubiese en esta tierra, fuera de la gracia o de la desgracia presidencial, nada que considerar, ni que temer, ni que esperar.

No diremos que así discutian en Bizancio los órganos de los Verdes y de los Colorados, porque en aquella época Gutenberg no habia nacido todavia; pero es indudable que así habrian luchado a haber tenido diarios con qué combatirse.

Porque por la lójica natural de las cosas, así como en las democracias los partidos que se disputan el poder tratan de poner de su parte al pueblo halagándolo y sirviéndolo, así tambien en los paises despóticamente gobernados lo único a que atienden los partidos en lucha es a congraciarse al señor y a hacer que los adversarios caigan en su desgracia.

Todo esto es elemental y viene repitiéndose en el mundo desde que hai en él gobiernos populares y gobiernos personales.

Pero lo que es un poco raro y por lo mismo de estrañarse, es que en un pais como Chile, donde las formas de la democracia se conservan, los que se disputan el mando le echen la capa al toro y, sin precauciones ni disimulo, haciendo caso omiso del pais, estén debatiendo ante el pais la cuestion de saber cuál de los dos combatientes va mas lejos en su empeño de postrarse a los pies del que manda, protestándole de su amor, docilidad y devocion, y denunciando y chismeando a los adversarios.

Esto, digámoslo con franqueza, es triste y humillante para Chile, aun en medio de las tristezas y humillaciones del réjimen personal a que los chilenos vivimos sometidos.

Por el decoro de la prensa nacional siquiera deberian las dos ramas del liberalismo, hoi en riña, prodigar un poco menos de incienso al Presidente de la República, y abstenerse de presentarle como gratas ofrendas las frases con que el adversario ha podido calificar sus actos u opiniones. No establezcamos que para los diaristas chilenos el servilismo con los que mandan, sean ellos Presidentes o Ministros, es el primero de los deberes. Dejémosles los motivos que tienen ya de envanecerse, que son hartos por cierto, y no vayamos hasta darles razon, humillándonos, mas de lo necesario, para que nos desprecien.

La lucha, aunque sea entre hermanos y aunque sea en una república que tiene tan poco de republicana como Chile, debe situarse, por decoro, en otro terreno y pelearse con otras armas.

Al pais, en suma, importa poco el grado de amor con que los nacionales y los liberales estén adorando al Presidente de la República, ni los estremos a que unos y otros serian capaces de llegar por complacerlo y ganarse sus favores.

Lo que le importa es conocer las verdaderas causas del rompimiento, las ideas y aspiraciones de las dos parcialidades rivales y, sobre todo, el grado hasta qué cada cual de ellas, por servir a la comunidad, seria capaz de sacrificar los intereses transitorios y mezquinos de sus respectivos círculos.

A lo menos esta es la opinion del respetable público, que nosotros, mui respetuosamente, nos permitimos hacer llegar hasta los oidos de los encarnizados combatientes, por si mas tarde alguno de ellos o ambos, se viesen en la precision de volverse a él.

TELEGRAMAS.

AJENCIA HAVAS.

(Noticias especiales para *La Union.*)

BERLIN 9th.—The Ministerial crisis seems to take an infavourable turn for Prince Bismarck. Herr von Puttkammer has tendered his resignation after receiving a letter from the Emperor Frederick, who, in opposition to the views of the Chancellor, desired to appoint Herr von Bennigsen Minister of the Interior to replace Herr von Puttkammer.

ALEXANDRIA 9th.—Nubar Pacha, President of the Council and Minister for Foreign Affairs, has resigned his post. The Khedive accepted the resignation and Riaz Pacha ve occupies the vacancy.

BUENOS AYRES 9th.—The *Courrier de la Plata* publishes the news here that the French Ministry presided over by M. Floquet, has resigned. We believe the news is false.

(TRADUCCION.)

BERLIN, junio 9.—La crísis de cancilleria parece tomar un jiro desfavorable al príncipe de Bismarck. M. de Puttkammer presentó su dimision despues de recibir una carta del emperador Federico. Este, contra las miras del canciller, deseaba reemplazar en el Ministerio del Interior a M. de Puttkammer por M. de Bennigsen.

ALEJANDRIA, junio 9.—Nubar Pacha, presidente del Consejo y Ministro de Relaciones Esteriores, hizo renuncia de su cargo, la que fué aceptada por el Jetive.

Entró a reemplazarlo Riaz Pacha.

BUENOS AIRES, 9.—El *Courrier de la Plata* publicó aquí la noticia de que el ministerio frances presidido por M. Floquet, habia renunciado. Creómosla falsa.

CABLE SUB MARINO.

WASHINGTON, June 8.—General Sheridan is resting easier. His mind is clear. He evinces great interest in political news. He has rallied only patially and his case is most desperate. Information from good sources shows a belief that the end is not far off.

INDIANAPOLIS, June 9.—Governor Gray received the news of Thurman's nomination with complacency and said he expected so. He praises Thurman and says he expects he will carry the whole State of Indiana.

At Niágara Falls a party of five Spaniards entered the inclined railroad on the Canadian side of the river in the absence of the attendant. The car descended with lightning speed, crashing into the structure at the bottom and injuring the whole party. One lady was fatally injured.

BERLIN, June 9.—The *Post* and *National Zeitung* both state that Herr von Puttkammer has resigned from the Ministry.

LONDON, June 9.—The *Moscowo Gazette*, in a discussion on the affairs of Germany, specially emphasizes the Emperor Frederick's health and says: «It is time for each power to clearly specify its future policy. The community of interest between Russia and France is a logical requence of the general political situation.»

ROME, June 9.—The Chamber of Deputies, after an exciting debate almost unanimously rejected the Bishops petition to eliminate from the Penal Code the Bill and articles imposing penalties for abuses committed by the clergy in the exercise of their faculties.

LODON, June.—The Board of Trade returns for May this year, compared with those of last year, show that imports increased £ 2.450,000. Exports have increased £ 2.780,000.

The Austro-Hungarian Lloyds Navigation Company is arranging to run a line of steamers between Trieste and Rio Janeiro.

WASHINGTON, June 9.—Though there has been no decided change for the worse in General Sheridan for the last twentyfour hours it has not been encourag ig for him. There has been a continuance of high respiration which has marked a decided congestion of the lungs. The difficulty in breathing has weakened him and has prevented him from securing the needed rest.

BERLIN, June 9.—The Emperor has conferred the Grand Cross of Hohenzollern on Herr von Puttkammer.

(TRADUCCION.)

WASHINGTON, 8.—El jeneral Sheridan está mas aliviado. Su espíritu mas despejado manifiesta gran interes en las noticias políticas, pero ha mejorado solo en parte y el caso es mui desesperado. Datos fidedignos demuestran que reina la creencia de que estamos cerca del desenlace.

INDIANAPOLIS, 8.—El gobernador Gray recibió la noticia del nombramiento de Thurman con complacencia y dijo que eso habia esperado. Alababa a Thurman y agregó que esperaba que él se llevaria todos los votos del estado de Indiana.

—En las cataratas del Niágara una partida de cinco españoles entraron al ferrocarril inclinado por el lado canadense del norte en ausencia del empleado respectivo del carro y bajaron con una rapidez asombrosa rompiendo la constructura en el fondo. Toda la partida salió herida. Una señora fué herida mortalmente.

BERLIN, 9.—Los diarios *Post* y *Gaceta Nacional* afirman que Herr von Puttkammer ha renunciado su puesto en el ministerio.

LÓNDRES, 9.—La *Gaceta de Moscow*, al tratar sobre los asuntos de Alemania, hace una referencia especial al estado de la salud del emperador Federico y dice:

«Ya es tiempo de que cada potencia esponga con claridad su política para el porvenir.

La comunidad de intereses entre Rusia y Francia es la consecuencia lójica de la situacion política en jeneral.»

ROMA, 9.—La Cámara de Diputados despues de una discusion ajitada, ha rechazado casi por unanimidad la solicitud de los obispos para escluir del Código Penal el proyecto de lei y las cláusulas que imponen penas por los abusos cometidos por el clero en el ejercicio de sus facultades.

LONDRES, 9.—La estadística para el mes de mayo de este año del consejo sobre comercio, comparada con la del año pasado demuestra que las importaciones han aumentado en £ 2.450,000 y las esportaciones en £ 2.780,000.

La compañia de navegacion del Lloyds austriaco está tratando de hacer correr una línea de vapores entre Trieste y Rio Janeiro.

WASHINGTON, 9.—Aunque no ha habido un cambio del todo desfavorable en el estado de salud del jeneral Sheridan durante las últimas 24 horas trascurridas, su salud no inspira muchas esperanzas.

Continúa la respiracion difícil, lo que prueba con evidencia que hai una conjestion de los pulmones. La dificultad para respirar le ha debilitado y le impide conseguir el descanso que tanto necesita.

BERLIN, 9.—El emperador ha condecorado a Herr von Puttkammer con la gran cruz de Hohenzollern.

TELEGRAFO TRASANDINO.

Andes, junio 9.

El tiempo sigue borrascoso; llueve suavemente. Hácen cinco dias tenemos lluvia intermitente, cayendo a veces gruesas nubadas.

El frio ha pasado.

En dias pasados el termómetro centígrado bajó a cinco grados sobre cero; hoi tenemos diez.

En la cordillera ha nevado mucho.

En Puente del Inca la nieve sube de un metro cincuenta centímetros. No se tiene conocimiento del espesor de la nieve en la cumbre, por no haber pasado ni los correos.

A juzgar por continuas nevazones, inmensa debe ser la cantidad de nieve que habrá en la cordillera, que impide ya el paso regular a los correos.

Los cerros mas cercanos a esta poblacion están cubiertos de nieve desde el pié a la cima.

En Uspallata hai detenidos veintiseis bultos de correspondencia para Chile, a causa del mal tiempo.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAFO NACIONAL.

Santiago, 9 de junio de 1888.

El *Diario Oficial* publica los siguientes nombramientos y decretos:

Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República en los Estados Unidos de América a don Emilio C. Varas.

Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República cerca del gobierno de la Gran Bretaña e Irlanda, a don C. Antúnes.

En igual carácter a don Manuel Villamil Blanco cerca del Imperio del Brasil; a don Matias Errázurriz oficial de secretaria de esta última legacion.

De un decreto que dispone que los sarjentos de armas de la armada reciban al tiempo de incorporarse al servicio un mes de sueldo anticipado, debiendo reintegrarlo; y que éstos y los cabos de armas sean ajustados de sus sueldos al vencimiento de cada mes.

De otro que dá el nombre de *Sarjento Aldea* a la lancha torpedo últimamente armada.

De otro que ordena que las tripulaciones de los buques de la armada que se encuentren fuera del departamento, con escepcion de los sarjentos de mar, solo deben recibir a cuenta de sus haberes, la tercera parte de su sueldo mensual.

—Hoi tuvieron lugar los alegatos en la causa de los directores del partido democrático. Alegaron don Ruperto Murillo y don Malaquias Concha. La causa quedó en acuerdo.

El Consejo de Estado aprobó los siguientes proyectos de lei: aumento de sueldo de los intendentes y gobernadores; inversion a cien mil pesos en salubridad; de un millon para dotar de agua potable a las ciudades que no la tengan; los presupuestos de gastos de 1889; varios suplementos a partidas de los presupuestos de Interior y Hacienda; de abolicion sobre contribucion de alcabala; y de ventas de salitreras de Tarapacá.

Negó indulto al reo de homicidio Anjel Villalobos.

—El Mapocho ha crecido hoi. Tiempo amenazante.

EL CORRESPONSAL.

REVISTA DE LA PRENSA.

EL ESTANDARTE CATÓLICO.—8 de junio.—No hace mucho tiempo que se publicó en algunos diarios de esta capital una noticia que, segun nos parece, no ha causado el alarma que debiera haber ocasionado. Se decia en ella que buena parte de las reses que se estaban matando para el abasto público en el matadero de Santiago, adolecia de la enfermedad conocida con el nombre de carbunclo.

A ser cierto este hecho aseverado por la prensa, no podria dejar de tener consecuencias funestas para la salud pública; de consiguiente no comprendemos cómo aquella noticia ni ha inquietado a los vecinos de esta ciudad, ni decidido a la autoridad respectiva a tomar las medidas convenientes para averignar si es verdadero el hecho de que en ella se trata, y, caso de serlo, las que fueren necesarias para prevenir los graves daños que de él pudieran seguirse. A lo ménos, si esto se ha hecho, no lo sabemos, y desearíamos saberlo.

LA LIBERTAD ELECTORAL.—8 de junio.—Ocúpase de varias reformas, unas necesarias y otras inconvenientes a su juicio, de nuestro defectuoso sistema de impuestos y contribuciones.

LA PATRIA.—9 de junio.—Hasta ocho artículos lleva ya escritos sobre la necesidad de que el Presidente de la República se injiera en la lucha de los partidos políticos.

Crónica Política.

(De los diarios de la capital y de provincias.)

SANTIAGO.

«Bosquejo del partido conservador.»

Esta interesante obrita que ya habíamos anunciado, y que escribe el jóven don Ruben Pais Leon, tratará las siguientes importantes cuestiones:

PRIMERA PARTE.

Cuna u orijen del Partido.—Opiniones de algunos historiadores sobre el particular.—Egaña y la Constitucion del 23.—Los gobiernos pipiolos.—Pinto y la Constitucion del 28.—Los constituyentes del 33 y la Magna Carta.—Ojeada a los gobiernos de Prieto y Bulnes.—La Universidad.—El Código Civil.—Los conservadores en el gobierno de Montt.— Separacion de aquellos. — Diplomacia maquiavelica de ese Gobierno ante la Curia Romana.—El montt-varismo y su omnipotencia.—Prision de don Francisco Ignacio Ossa.—La revolucion del 59.—La conciliacion.—Participacion de los conservadores en las administraciones de Perez y Errázuriz.—Acusacion a la Corte Suprema de Justicia.—El señor Cifuentes en el Ministerio de Justicia.— Su salida. — Proyecto de Código Penal.—El liberalismo en el poder.—La Gran Convencion Conservadora de 1878.—Manifiesto de sus secretarios y conclusiones de la Asamblea.—El Arzobispo Valdivieso y el Presidente Pinto.—Movimiento conservador a favor de Baquedano.—Santa Maria y las leyes anti-católicas.—Chile bajo el réjimen conservador y bajo el liberal.

SEGUNDA PARTE.

Los políticos conservadores.

Despues de describir la marcha y los servicios del partido conservador, el autor ha creido lójico hacer la reseña biográfica de los hombres mas importantes y que a la sombra de la bandera conservadora han brillado en alguno de los ramos de la vida pública. Y al efecto, ha agregado a su *Bosquejo* mas de treinta biografías; algunas de las cuales irán adornadas con sus respectivos retratos.

Legacion de Chile en la Gran Bretaña.

Adicto a esta legacion, ha sido nombrado el señor Francisco de Borja Echeverría.

Banquete.

Se nos dice que en pocos dias mas, varios amigos darán un banquete al ex-intendente de esta capital don Zenon Freire.

No sabemos cuál sea la causa de esta manifestacion; pero entendemos que sea, talvez, con ocasion de su cumpleaños u otro motivo semejante.

YUMBEL.

La eleccion de diputados.

La eleccion de diputados hecha en este departamento, se declaró válida y legal y mui legal en la Cámara de Diputados. Esto era sabido, pero lo que no sabíamos y nos estraña, es que ni siquiera se hayan espuesto los hechos tales como constan de los documentos acompañados al espediente respectivo. Los motivos de nulidad eran, entre otros, los siguientes: haber el 20 de noviembre del año pasado funcionado la junta de mayores contribuyentes en minoría, a puertas cerradas, en *el salon de recibo* del gobernador; haberse impedido funcionar a veinte lejítimos mayores contribuyentes, etc. Siendo 39 el total de mayores contribuyentes y quedando a la calle 20 ¿cuántos habia dentro, aun contando al muerto resucitado? Entonces ¿se funcionó en mayoría o en minoria? Pero a que perder el tiempo, gritemos mejor: ¡Viva la libertad electoral!

SEMANAS EN VALPARAISO

Rebote democrático.—Lo que pidió el partido aquí.—Directores inferiores a su puesto.—Falta un jefe.—Movimiento social absurdo.—La verdad de la situacion.—El culpable efectivo.—Lo que deberia hacerse saber al pueblo.—Cosas que no se piden, sino que se conquistan.—Por voluntad, nó por fatalidad.—Huelgas injustificables.—Un gremio afeminado.—De las máquinas a vapor, a las máquinas de coser.—Piden derecho a la aguja.—Caricatura europea.—Lo que pide reforma.

9 DE JUNIO DEL 88.

Tambien aquí hemos tenido esta semana un meeting democrático.

Mas de mil obreros se reunieron en la plaza pública. Llamó la atencion de toda la ciudad, no solo el órden y compostura con que se celebró el meeting, sino el hecho de que la concurrencia se componia en su totalidad de artesanos de aspecto acomodado; no se veian allí mas que camisas limpias, ropa de paño, y aun muchos sombreros de copa alta, muchos bastones y muchos pares de guantes. Un buen número de esos obreros ganan cinco, ocho y diez pesos diarios; ninguno tiene un jornal menor de dos pesos. Si una comision oficial de gobierno o una comision privada de beneficencia hubiese escojido diez, veinte o treinta individuos de entre los mas pobres de la concurrencia, y les hubiera ofrecido una limosna en ropa, en pan o en dinero, todos ellos habrian contestado con indignacion y con cólera que no eran mendigos, que vivian de su trabajo, y que no necesitaban socorros de nadie.

Pues bien, ese millar de hijos del pueblo, que, tomando un término medio mas bien bajo que exajerado, gana cada uno cien pesos mensuales, se habia reunido allí, en nombre... de la falta de trabajo, de la pobreza, de la miseria, del hambre!

Es eso lo que hace tan poco interesante este movimiento popular iniciado recientemente en Chile. Es un movimiento completamente ficticio. Hasta hoi no tiene mas base ni mas impulso que el que le dieron en la capital unos cuantos demagogos de tercer órden. El partido demócrata no sabe él mismo lo que quiere ni adónde va. Sacado de la cuestion del medio centavo de Santiago, divaga y se pierde, porque se encuentra sin objeto y sin programa.

Tan cierto es esto, que en el meeting del domingo, respetable por su número, por su moderacion, por lo escojido del gremio obrero que allí se encontraba,—y que ofrecia por esto la mejor oportunidad para exhibir una aspiracion o un programa, los jefes del partido demócrata de Valparaiso no encontraron otro desenlace que arribar a las siguientes conclusiones:

1.ª—Pedir a la Corte Suprema que proceda siempre con justicia y equidad.

2.ª—Pedir al gobierno que procure dotar al pais de una buena lejislacion.

3.ª—Pedir al mismo gobierno que organice la Guardia Nacional de una manera equitativa.

¿Es esa la bandera del llamado partido democrático? Pues entonces, todos los chilenos somos miembros de él.—Para pedir esas cosas no habia necesidad de formar un nuevo partido, ni de quemar cartos urbanos; todos los partidos políticos de Chile piden eso mismo,—y mucho mas.

Hai en el pueblo, en el bajo pueblo especialmente, una sorda fermentacion de cólera y disgusto contra el actual estado de cosas; el pueblo no se dá cuenta cabal de las causas de esta situacion, y no sabe tampoco cuál seria el remedio. En estas circunstancias, unos cuantos advenedizos oscuros, demagogos de pacotilla, como acabo de decir, se han puesto a la cabeza de las masas, han querido imprimir direccion a esas vagas e inconscientes irritaciones populares, y han bautizado el malestar del pueblo con el nombre de «partido democrático.»—Pero los directores del nuevo partido son jentes mui inferiores al puesto que han asumido; ignorantes ellos mismos del verdadero estado político y social de Chile, sin tener por el pueblo el cariño ni el interes de que hablan, se han lanzado sin talento en una aventura cuyo término no sospechan ellos mismos.

Una personalidad enérjica, sincera, valerosa, intelijente, que deseara verdaderamente servir al pueblo, podria dar a la situacion presente un alcance y un desarrollo harto mas vasto. ¡Quién sabe si no tendriamos que asistir a una transformacion completa de la situacion política de Chile.

Falta ese jefe...

***

El movimiento democrático, justísimo y oportuno como protesta política, no tiene razon de ser como alzamiento social.—Obra bien el pueblo al oponer por fin resistencia al desarrollo creciente de la corrupcion liberal que desde hace un cuarto de siglo se ha instalado en el gobierno. Gradual y rápidamente nos han ido hundiendo los gobiernos liberales en un abismo cuyo fondo no se divisa todavia, porque cada mañana que llega es peor que el ayer. Hace tiempo que esta resistencia debió surjir! Sin contar las épocas electorales, cada una de las cuales habria dado justa causa para sublevar los espíritus y los brazos, se han dictado leyes de opresion y de iniquidad que ningun pueblo de viulidad y de enerjia habria aceptado en silencio. Los frutos de esta porfiada y torpe política liberalesca han comenzado a producirse, un poco tardios, pero lójicos e inevitables: es lei natural que se cosecha lo mismo que se siembra.—Por eso he dicho antes que el movimiento democrático tiene su jérmen y su provocacion en las alturas del poder.

Empero, una revolucion social, en nombre de las clases obreras, no tiene justificativo posible en nuestro pais. En estos tiempos sobretodo, es escepcionalmente inoportuna, porque los trabajadores se encuentran en circunstancias escepcionalmente favorables:—los brazos faltan, el trabajo abunda y los jornales están altos. Ni la sociedad persigue al obrero, ni el capital lo despotiza. No es amparo ni jornal lo que le falta, sino ahorro y moralidad.

Si las clases obreras, socialmente hablando, no disfrutan de todo el bienestar a que lejítimamente pueden aspirar, el mal depende casi en su totalidad de sí mismas.—Hace poco tiempo, los trabajadores del mas vasto establecimiento industrial de Chile se declararon en huelga, exijiendo que se les aumentase al doble su jornal. Con lo que ganaban tenian lo bastante para comer, para jugar un poco, y para beber un dia entero de la semana. Sin embargo, el jornal les fué alzado en otro tanto.—¿Se encuentran hoi mejor? Nó; antes trabajaban cinco dias de la semana y bebian uno; hoi trabajan tres dias y beben otros tres.

No digo que todos los trabajadores hacen eso; digo que hai muchísimos que lo hacen,—y que son éstos precisamente los que se irritan y se sublevan contra el órden social. ¿Puede ser interesante o simpática una revolucion levantada sobre estos fundamentos?

La condicion de los obreros en Chile no es ni pesada, ni triste, ni siquiera pobre: tienen lo necesario para vivir con todas las comodidades que su situacion exije, y les queda lo bastante para hacer economias. Compárense los trabajadores que no tienen otra devocion que el San Lúnes con las hermosísimas y salvadoras instituciones de los Obreros de San José, y se verá la diferencia enorme que existe entre los unos y los otros. ¿Es diferencia de casta, de vigor físico, de jornal, de ramos de trabajo? No; es sencillamente una profunda diferencia de moralidad, de fé relijiosa, de buenas costumbres. El uno consagra a su familia, lo que el otro arroja a la taberna; el uno emplea en su bienestar actual y en las previsiones del porvenir lo que el otro emplea en la satisfaccion del vicio; el uno es moral y económico; el otro es vicioso y derrochador.

Si es necesario en Chile alguna revolucion radical y profunda, es la que tendiese a rejenerar a la clase obrera misma, a reformar sustancialmente sus hábitos y su ignorancia. La sociedad chilena, a lo menos por ahora, y bajo el aspecto material de la existencia, no es culpable de la postracion en que se encuentra una de sus clases mas interesantes, cual es la clase obrera: la culpable es la propia víctima.—El pueblo no tiene buenos hábitos: cuando un trabajador llega a ganar cinco pesos al dia, no vive mejor ni mas contento que cuando ganaba dos pesos: bebe mas, y haraganea mas, esa es toda la diferencia. Y tanto le dá ser casado como soltero, porque en uno y otro estado su verdadero hogar es el figon. Los placeres intimos, serenos y vivificantes de la familia son completamente desconocidos para nuestros trabajadores; y como no los conocen, y como no tienen los dulces lazos de afecto que ligan a la creatura con la creatura, no piensan nuncan en el porvenir,—ni por consiguiente en el ahorro.

***

De qué se quejan?—Los mismos directores del partido democrático no sabrian decirlo. Y por eso, despues de reunir en meeting a ese pueblo irritado y descontento, cuando llegó el momento de manifestar las causas de su resistencia, el objeto de sus aspiraciones, las quejas concretas que tenian en contra del órden social existente, no supieron formular otras conclusiones que....pedir a la Corte Suprema que proceda en todo con rectitud, y pedir al Gobierno que procure dar buenas leyes a la República.

Ese solo resultado bastaria para desvirtuar por completo el movimiento democráticos,—en cuanto se le quiere presentar como un movimiento social.

Eso prueba tambien la exactitud de lo que en otra ocasion he afirmado: el pueblo se siente vagamente mal, pero no sabe fijamente cuáles son las causas de su malestar.—En Santiago, creyó que el orijen de sus desgracias era el alza de medio centavo en la tarifa del ferrocarril urbano, porque así se lo dijeron algunos instigadores anónimos; en Valparaiso, donde la empresa del ferrocarril mantiene su tarifa de dos centavos y medio, ni el pueblo ni los directores democráticos han atinado acerca de porqué se reunian ni porqué protestaban; y divagando dentro de su propia ignorancia, se han limitado a pedir que los jueces sean justos, que las leyes sean buenas, que el sol alumbre, que la atmósfera les dé aire,—cosas que no pueden servir de bandera a ningun partido especial, porque son las bases elementales de todos ellos y de la existencia misma de la República.

Si esos directores populares,—que sin embargo se han elejido así mismos,—supieran cuáles son las verdaderas causas que tienen postrado y descontento al pueblo, y si quisieran dárselas honradamente, el movimiento democrático, hoi mal llevado, podria tener resultados fecundos y provechosos. Y esas causas son tanjibles y evidentes:—en política, vienen de la impotencia radical del liberalismo autoritario y escéptico,—mejor dicho, de jacobinismo, para organizar y mantener una república laboriosa, moral, libre y dichosa. Los crímenes electorales, las leyes de opresion y los escándalos administrativos producen necesariamente frutos de revuelta y de resistencia, porque es lójico que cuando los que mandan han perdido la vergüenza, los que obedecen pierdan el respeto.—En cuanto al problema social, el malestar del pueblo tiene su orijen en sus propios hábitos de vicio, de imprevision y de derroche.

Hé ahí lo que los directores del partido democrático deberian enseñar a sus masas. Para poner un término definitivo y salvador a esta sorda fermentacion que trae agriado y revuelto al pueblo, deberian comenzar por morijerar al pueblo mismo. La reforma política vendria despues, como consecuencia inevitable, incontenible: ningun gobierno, ni siquiera un gobierno liberal, podria tratar a un pueblo de ciudadanos laboriosos, morales, vivificados y enaltecido por la doble fé en Dios y en su derecho, como se trata a una récua de acémilas.

Pero mientras las condiciones morales del pueblo, las que se refieren a los hábitos y a la ilustracion, se encuentren por su propia culpa en un nivel tan postrado, y mientras él mismo ponga tan poca diferencia entre sus condiciones materiales de existencia y las de un paria,—debe resignarse a soportar las consecuencias de su desidia. Levántese moralmente, y obligará a que se le respete; en mucha parte tiene en sus manos su propia suerte. La relijion, el hogar, el ahorro, hé ahí tres poderosas y decisivas palancas que le serian muchísimo mas útil que las declamaciones de sus demagogos. El respeto y la consideracion no se solicitan, sino que se conquistan. Si el pueblo se tiene a sí propio tan pocas consideraciones, no debe razonablemente esperar que las otras clases sociales le den mas importancia de la que él mismo se atribuye.

Saliendo de la esfera declamatoria y ficticia en que los directores democráticos han colocado el problema social, y mirando la realidad de las cosas, se diria que el pueblo no tiene aspiraciones a levantarse, que no quiere salir de la situacion en que se encuentra.—El trabajador que ayer tenia un peso de jornal y que hoi gana tres pesos diarios, no se dá hoi mayores comodidades ni mejor trato que antes. Ni siente ni se procura las satisfacciones del hogar, del traje, del mantel, del tenedor. Anda mal traido, duerme en el suelo, come como puede,—pero paga pródigamente su embriaguez. Las culturas de la existencia son casi una incomodidad para él. Su salario aumenta, pero su bienestar permanece estacionario. ¿Contra quién protesta, entonces? ¿Qué sacrificios quiere que hagan por él las altas clases sociales? Si él puede procurarse sin esfuerzo, y proporcionalmente, las mismas comodidades y satisfacciones que éstas se procuran, y si no se las dá porque no quiere dárselas, ¿de quién se queja?—Así, la condicion actual de las clases trabajadoras no es fatal, no es irreparable; es completamente voluntaria.

***

Para imponer sus exijencias, tienen los trabajadores el recurso de las huelgas. En otros paises pueden ellas ser un modo de defensa; en el nuestro, tienen un marcado sabor de motin injustificable.

Para no recordar sino sucesos recientes, basta citar la huelga de los lancheros de este puerto.—Sin esfuerzo estraordinario, en circunstancias normales, puede un lanchero ganarse tres pesos diarios: hai muchos que ganan mas. ¿Qué necesidades tienen que sean superiores a ese jornal? Hai una multitud de empleados, públicos y particulares, que pertenecen a una esfera social mas elevada y en consecuencia mas exijente, cuya educacion es mas cultivada, cuyos gustos son mas finos, cuyas obligaciones son mas vastas, y que sinembargo tienen igual y aun menor renta.—Nó es siempre el capital quien oprime al trabajador; amenudo es el trabajador quien despotiza al capital.

Es un deplorable error crear o suponer antagonismos entre el trabajo y el capital, que son dos cosas harmónicas. No he de discutir aquí ese viejo asunto, ya definitivamente resuelto: hai axiomas cuya sola enunciacion es bastante para producir el convencimiento.

En Santiago se han declarado en huelga hasta los cigarreros: es el menos simpático de los gremios trabajadores. Ver a un hombre fornido, robusto y sano torciendo cigarrillos de papel, es un espectáculo que me ha parecido siempre una ofensa al sexo viril. Me hace el mismo efecto de repugnancia que cuando veo a un Hercúles callejero, con una pequeña canasta de chirimoyas o de platanos colgada al brazo, y que gasta todo su dia y todas sus fuerzas en ese menudo oficio que podria ser desempeñado por un chiquillo de diez años. Gastar el empuje y la enerjia de un hombre adulto en vender un racimo de uvas o en torcer un cigarrillo, aquí, donde la agricultura, la minería, todas las industrias, reclaman urjentemente brazos de hombres!

Los dueños de cigarreria no debieron esperar que sus operarios se declarasen en huelga; habrian hecho bien en despedirlos hace mucho tiempo, y sustituirlos por mujeres. Tenemos en este pais demasiado necesidad de brazos, para ocupar a los hombres barbados en pequeñas tareas de aguja y dedal.—La huelga de los cigarreros es sencillamente una insolencia... afeminada. Sin duda esos macizos rotos que tuercen cigarrillos han querido que el sexo masculino oponga por su parte pretensiones jocosas o ciertas esforzadas pretensiones modernas del otro sexo: —ya que la mujer quiere entrar en las luchas electorales, en los parlamentos, en el gobierno, hai un gremio de hombres que quiere pasar de las grandes y robustas máquinas industriales y de vapor, a las máquinas de coser.

Todo este movimiento «democrático» en Chile, lleva un sello ostensible de cosa ficticia y provocada por fuerza. Nos hemos habituado a vivir de imitaciones, y como en Europa están en tabla estos levantamientos de las clases bajas, se ha creido indispensable y oportuno hacer aquí la parodia.—Hai jente capaz de inventar en Santiago o Valparaiso una Bastilla, para darse el placer de asaltarla y tener su 14 de Julio.—En realidad, vivimos aquí en una abundancia de trabajo y de salario como talvez nunca se vió; pero como algunas masas obreras de Europa se quejan hoi de escasez de trabajo y de exijüidad de salario, los imitadores a todo trance han creido indispensable ponerse a gritar que en Chile no hai trabajo y que el obrero está mal pagado.

Si el movimiento democrático se lanza por el atajo de la revuelta social, no encontrará ni raices, ni simpatias, ni cooperadores; será simplemente una ola fangosa, que todos tendremos interes en reprimir; —pero si, con buen acuerdo, y sobre todo con buena direccion, se reduce a una protesta política contra el estado actual de las cosas del gobierno y de la administracion, entonces puede obtener resultados mas positivos.

La reforma social debe comenzar por el cambio de hábitos en el pueblo mismo; la reforma política por el cambio de hombres en el gobierno.

JUAN DE SANTIAGO.

CRONICA.

TURNO MEDICO,

Boticas de semana: San Juan de Dios, 89; Independencia, 151; Victoria, 415; Maipú, 369.

MATRONAS.

Elias, 45; Colon, 15.

TURNO JUDICIAL

Los siguientes abogados, procuradores y receptores estarán de turno durante el mes de junio corriente:

En lo civil: abogado don Enrique Romani; procurador, don Abdon Hurtado; receptor, don Exequiel Molina R.

En lo criminal: abogado, don Franklin de la Barra; procurador, don Aleibiades Uriondo; receptor, don J. Belizar Cos.

EMETERIO COSTA,
AJENTE DE ADUANA Y COMISIONISTA,
sucesor de
COSTA HERMANOS.
Calle Serrano, 28,
Valparaiso 895 a

DESPENSARIA
DE ENFERMEDADES DE LA VIST
DEL Dr. J. TALAVERA.
Funciona diariamente en el Hospital de San Juan de Dios, a las 10½ A. M.
Curaciones y remedios gratis. 98

Botica de semana
FRENTE AL CLUB CENTRAL,
CALLE DE LA VICTORIA NÚMERO 30 B,
INDEPENDENCIA NÚMERO 19 B.
Dias de turno.

Lúnes 4	Martes 5
Miércoles 6	Juéves 7
Viérnes 8	Sábado 9

y domingo 10 de junio de 1888

Hemos recibido por el último vapor medias de goma y seda de todos tamaños, para señoras, apretadores, pastillas de menta inglesas, perfumería, anteojos oscuros, y un completo surtido de drogas mui finas de las mas honorables fábricas de Inglaterra y Francia, para el esclusivo despachar con ellas las recetas.

Fiesta del Sagrado Corazon.—Solemne y concurrido ha sido el tríduo celebrado en la iglesia de Jesus, de la calle de Portales, en homenaje al Sagrado Corazon. Los Rdos. PP. Jesuitas, con su empeñoso celo han mostrado bien claro que pertenecen a la Orden que ha tomado sobre sí la bienhechora empresa de difundir en todo el orbe el culto de esta feliz advocacion del Salvador.

Hoi se finalizarán solemnemente estos simpáticos festejos con una misa oficiada con orquesta, en la que predicará el Rdo. Padre Capdevila.

La congregacion de los Hermanos del Apostolado establecida en la misma iglesia honrará por su parte el glorioso aniversario del Sagrado Corazon con una comunion jeneral y solemne que tendrá lugar a las seis y media de la mañana.

Cerrará las fiestas en la noche una solem